

SALVACIÓN

La música le salvó.

Como salva el agua dulce la sed del náufrago.

Como salva la caricia el dolor del rostro.

Como salva el perdón el peso del pecado.

La música le salvó.

Como salva el nuevo día la pesadilla del sueño.

Como salva el oxígeno la asfixia en los pulmones.

Como salva un abrazo la caída al vacío.

La música le salvó.

Como salva la primavera la desnudez de la rama.

Como salvan los besos el deseo de las bocas.

Como salva el silencio el mordisco del ruido.

Y volvieron los acordes, la melodía, las notas...

Y ya no hubo naufragio, ni dolor, ni pecado.

Ni pesadilla, ni asfixia, ni caída al vacío.

Ni desnudez, ni mordisco, ni deseo, ni ruido.